

CONTANDO LA HISTORIA

El pasado 16 de mayo celebramos el Aniversario 215 de la fundación de San José de las Lajas. Antes (el día 7) la Dirección Municipal de Planificación Física efectuó su taller anual EL FUTURO DE LA CIUDAD; cuyo nombre, por sí solo, dice la importancia del evento.

Este acontecimiento y la temática de esta edición sobre el desarrollo local sostenible motivaron este artículo para contar la historia sobre

LOS PULMONES DE LA CIUDAD

Por Daniel Martínez Quintanal
Historiador del Municipio

Los fundadores de San José de las Lajas comenzaron por donar un cuarto de caballería de tierra en 1785 para ubicar una plaza y en ella construir una iglesia, cuya área aún existe junto a la escuela primaria "Manuel Ascunce Domenech", pero sin un solo árbol y cercada como patio de ésta.

Ya en el siglo XIX existió otra plaza llamada Santa Ana, frente a la cual se instaló la Capitanía Pedánea y el Cuartel de Bomberos, pero de ella solo queda lo que hoy conocemos como el parquecito El Cuchillo, en la unión de las calles 64 y 74, pues a principios del siglo XX las edificaciones avanzaron sobre ella, cortando la que es hoy calle 72, en la 64, pues antes llegaba hasta la calle 74.

La plazoleta conocida por La Alameda, en el área comercial de la avenida 47, debe su nombre a que en el siglo XIX estuvo arbolada de álamos primero y de laureles después, pero tuvieron que ceder su espacio a los cables conductores de la electricidad y la telefonía que trajo el progreso del siglo XX.

Como a partir de 1968 todos esos comercios pasaron a propiedad estatal y estaban en malas condiciones, surgió una propuesta de demoler casi toda la manzana para hacer un parque con kioscos, parecidos a los del Coppelia de 23 y L de la capital. Otra idea fue hacer eso mismo, pero sólo en la esquina de 47 y 64 y restaurar un vetusto edificio en 47 y 54 para hacer un restaurante colonial.

Finalmente se demolieron todos los comercios y no se terminó su nueva construcción hasta un esfuerzo que se hizo en 1992, pasando por un intento anterior de construir varios edificios de cinco plantas, lo cual no fue posible por lo profundo y origen lacoste del terreno.

Es que San José de las Lajas creció entre lagunas que después se rellenaron. Su único parque se construyó en 1924 sobre lo que fue una de ellas. Para salvar la mayor de todas existió un proyecto de construirle un malecón con arbolado a su alrededor y botes en sus aguas, con fines recreativos, en la década de los 50, y como intento para solucionar las inundaciones que sufría un humilde barrio en tiempos de lluvias, porque en 1927 se vendieron sus aguas a la compañía que construía la Carretera Central; la laguna perdió su manto freático y al no retener más el agua se construyeron muchos bohíos en su contorno durante las secas con los permisos de palabra de politiqueros irresponsables, con miras a comprometer votos en las elecciones de entonces.

Finalmente como ya la zona estaba muy poblada, la Revolución tuvo que construir un canal de desagüe primero y otro mayor de contención después. La laguna se rellenó y hoy es solo un recuerdo, en el barrio sur.

Para la laguna que interrumpía la avenida 41 y la calle 76, ya desecada en los años 70, se proyectó una rotonda, en cuyo centro se construiría un monumento a los combatientes caídos y en sus áreas aledañas un arbolado. Esta idea minimizada se trasladó para hacer el parquecito que quedó frente a la ESBU Hermanos Gómez cuando ésta se construyó en 1978, pero como una honrosa excepción, pues las regulaciones urbanísticas contemporáneas no contemplan esta necesidad específica.

Las que rigieron en la primera mitad del pasado siglo exigía a los dueños de los repartos que dejaran disponible una manzana para que se pudiera construir un parque. Así cuando se construyó el Reparto La Industria se dejó una manzana en 1915 y se usó por muchos años como terreno de jugar a la pelota, hasta que en 1943 se decidió construir allí una creche, que se inauguró en 1952 y es hoy el círculo infantil "Víctor González". El Reparto Jiménez también dejó una manzana en 1944 para ese fin, donde en 1948 se inauguró la escuela "Ignacio Agramonte". En el Reparto San Miguel también se jugó béisbol en una reservada para parque, donde después se construyeron los edificios conocidos por los de la Marina, hace más de 30 años.

Para aliviar esta situación se construyeron varios micro parques en solares yermos durante los años 70. La Plaza Cultural fue una emergencia en 1984 y en ocasiones resulta limitada, por lo que tal vez se imponga reservar un espacio para una plaza mayor en la zona de desarrollo.

En el 2002 se retomó la idea de tener jardines que ventilen los lugares de reuniones públicas y así se hizo otro parquecito junto a un local rescatado, frente al Cine Lajero, el cual le dio mejor ambiente a esa zona.

Hasta se ha pensado en la creación de un bosque martiano lo más próximo a la ciudad, siguiendo las experiencias de otros lugares, con todos sus loables propósitos, pero los problemas cotidiano no dan tiempo ahora a cosas de mucha dedicación como esa, sin embargo, con un poco de voluntad política y mucho humanismo, podemos pensar más ampliamente como trabajar mejor por el FUTURO DE UNA CIUDAD SOSTENIBLE.

LAS BUENAS PRÁCTICAS

Por una agricultura sostenible y mayor producción

Por Maydelin Remon Ramón.

Siete consejos populares componen el municipio habanero de San José de las Lajas, dos de ellos con una alta densidad poblacional; el Norte y el Sur. Cada consejo popular tiene una representación de los 27 subprogramas de la agricultura urbana, en dependencia de las tradiciones y características del territorio.

Por su parte, el municipio cuenta con 18 empresas, 11 unidades presupuestadas, más de 120 establecimientos, 19 cooperativas de crédito y servicios, 8 unidades básicas de producción cooperativas, 8 granjas estatales de ganadería, parcelas y patios vinculados al movimiento productivo de la agricultura urbana, los cuales contribuyen de manera decisiva a satisfacer las necesidades de alimentos de nuestra población.

Entre los subprogramas destacados figuran el de hortalizas y condimentos frescos, que este año se incrementó a 20 000 toneladas, lo que indica un 149 %. Este subprograma se ha desarrollado en cada uno de los asentamientos, y con él se abastecen los centros escolares, los hogares de embarazadas y de ancianos, así como, el hospital materno infantil "Leopoldito Martínez".

Otro de los subprogramas con resultados relevantes es el de arroz popular; el municipio lajero cuenta con un jardín de variedades compuesto por siete tipos de ese cultivo, cada uno con la asesoría de los investigadores del Instituto Nacional de Ciencias Agrícolas ubicado en nuestra localidad, quienes orientan y capacitan a los productores de este grano. Entre los aspectos importantes, vale enfatizar la preparación de nuestros productores, muchos de ellos ostenta la categoría de Aspirante a Referencia Nacional.



El municipio cuenta con una red de mercados y puntos de ventas distribuidos por todos los asentamientos poblacionales, en cada uno de los establecimientos de venta se cumplen los requisitos planteados por la Resolución 01/2001, del Ministerio de la Agricultura y los precios de venta se ajustan mensualmente según el listado de precios topados, orientados por el Consejo de la Administración Municipal.

San José de las Lajas posee un complejo científico conformado por 5 centros de investigación y la Universidad Agraria de la Habana "Fructuoso Rodríguez Pérez". Actualmente se trabaja en proyectos de innovaciones tecnológicas relacionados con la producción de alimentos por vías sostenibles. Estrecha relación hay entre los centros científicos y las empresas pecuarias genéticas, quienes laboran por llevar adelante la agricultura con los resultados sobresalientes alcanzados en las 23 visitas realizadas por el Grupo Nacional de la Agricultura Urbana.